

BIBLIOGRAFÍA:

Domínguez Ortiz, Antonio: “Carlos III y la España de la Ilustración”. Madrid, Alianza, 1988.

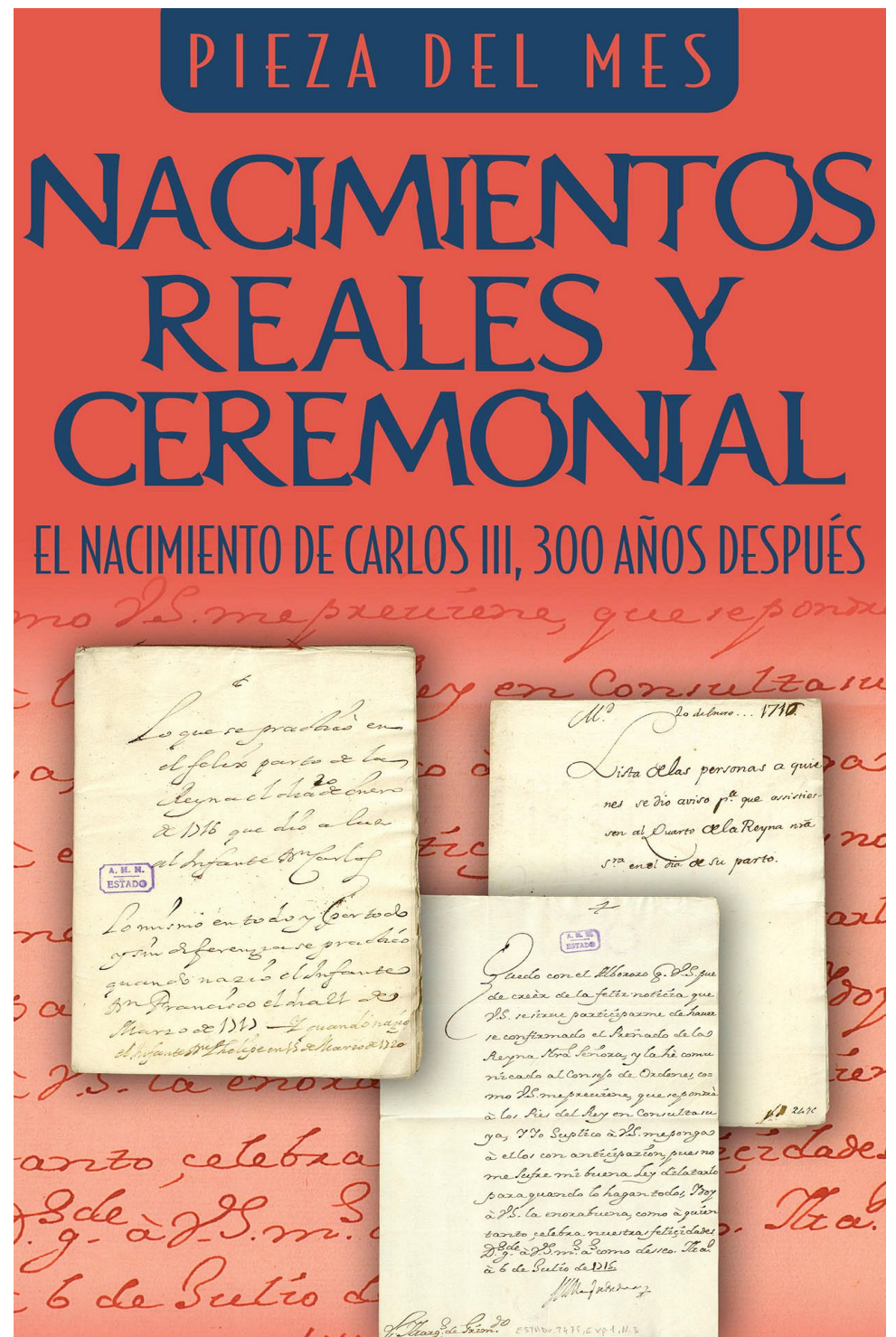
Voltes Bou, Pedro: “Carlos III y su tiempo”. Barcelona, Juventud, 1964.

Palacio Atard, Vicente: “Carlos III: el rey de los ilustrados”. Barcelona, Ariel, 2006.

Fernández Díaz, Roberto: “Carlos III”. Madrid, Arlanza, 2001.

Texto: José Luis Clares Molero Archivo Histórico Nacional
Diseño cubierta: La Azotea

Archivo Histórico Nacional
C/Serrano, 115.
28006 MADRID
<http://www.mecd.es>
<http://www.pares.es>



PIEZA DEL MES DE ENERO DE 2016

AHN. ESTADO,2700,Exp.3

“Lo que se practicó en el felix parto de la Reyna el día 20 de enero de 1716 que dio a luz al Infante Don Carlos”. 1716-1717

AHN, ESTADO,2475,Exp.1,N. 3

Contestación del marqués de Bedmar, presidente del Consejo de las Órdenes acusando recibo de la confirmación del embarazo de la reina. 1715, julio, 6.

AHN, ESTADO, 2475, Exp. 1, N.4. “Lista de los sujetos a quienes se les ha avisado para que asistan en Palacio al parto de la reina Nuestra Señora”. 1716, enero, 20.

El nacimiento de Carlos III.

El 20 de enero de 1716, entre las tres y las cuatro de la madrugada, en el destartalado Alcázar de los Austrias, nacía el niño que con el paso de los años iba a ser investido como rey de España con el nombre de Carlos III. Fruto del matrimonio de Felipe V con su segunda esposa, la parmesana Isabel de Farnesio, mujer de fuerte personalidad y opinión política propia, el nuevo infante venía al mundo con pocas posibilidades de ser proclamado rey de la Monarquía hispana. Efectivamente, el hecho de que en el momento de su nacimiento vivieran tres de los hijos del primer matrimonio de su padre (Luis, Felipe, muerto tres años después y Fernando) convertía en casi imposible su acceso al trono español.

Por ello, como heredero de los derechos de su madre, parecía destinado desde su nacimiento a ser una pieza destacada en la lucha por recuperar la influencia española en Italia: heredó inicialmente de su madre los ducados de Parma, Plasencia

Toscana en 1731 y, más tarde, al reconquistar Felipe V el Reino de Nápoles y Sicilia en el curso de la Guerra de Sucesión de Polonia (1733-1735), pasó a ser rey de aquellos territorios con el nombre de Carlos VII. Contrajo matrimonio en 1738 con María Amalia de Sajonia, hija de Federico Augusto II, duque de Sajonia y de Lituania y rey de Polonia. La muerte de su hermano Fernando VI en 1759 la trajo el trono de España que tan lejano parecía a la hora de su nacimiento.

El ceremonial regio en el nacimiento de Carlos III.

Los documentos relativos al nacimiento del entonces infante Carlos nos muestran el ceremonial seguido por la familia real con motivo de la llegada de un nuevo miembro. La confirmación del embarazo de la reina ya era objeto de comunicación oficial, informando del hecho a las autoridades y a las familias reales. Incluso el momento del parto se convertía en acontecimiento oficial, con invitación a miembros de la nobleza, autoridades e incluso miembros del cuerpo diplomático.

Inmediatamente de nacer, el niño fue bautizado por el Patriarca de las Indias. Después del amanecer se celebró un besamanos real y se ordenó cantar un “Te Deum” en la Real Capilla. A las dos y media de la tarde se hizo una salida pública para acudir a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, y durante las tres noches siguientes se pusieron luminarias. A continuación se escribieron cartas comunicando el feliz acontecimiento a los príncipes extranjeros, dirigiéndose en primer lugar a Su Santidad el Papa.

Como hemos podido ver a través de estos documentos, hasta los primeros momentos de un miembro de la familia real venían marcados por un solemne ceremonial. Incluso antes de nacer.